

Capítulo **4.2**

Propuestas para analizar la educación secundaria en contextos rurales: el caso de las escuelas con albergue en Córdoba, Argentina

*Verónica Virginia Ligorria
Universidad Nacional de Córdoba. Argentina
veronica.ligorria@unc.edu.ar*

<https://doi.org/10.61728/AE20250201>



Resumen

Este capítulo recupera resultados de una investigación doctoral que estudió la educación secundaria rural y la experiencia formativa que se construye en una institución con albergue mixto, ubicada en la provincia de Córdoba, Argentina. En este marco, se propondrá analizar cómo las instituciones de educación secundaria rural que cuentan con albergue mixto son una propuesta clave de la política educativa estatal para asegurar el cumplimiento de la educación secundaria legalmente obligatoria; y una institución determinante para que familias y jóvenes provenientes de contextos rurales y/o de proximidad rural aseguren el cursado y culminación de la educación secundaria.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en una investigación realizada en el doctorado en Ciencias de la Educación, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; y a la vez en los abordajes que forman parte del programa del cual participé como investigadora.¹ Dicho programa concentró investigaciones sobre los procesos mediante los cuales se produce el acceso y apropiación de la educación básica rural y de jóvenes y adultos/as, considerando políticas educativas, instituciones y actores que intervienen.

En este marco, mi tesis doctoral se propuso indagar sobre la educación secundaria rural y la experiencia formativa que propone a jóvenes estudiantes que la transitan, en una institución educativa ubicada en un paraje rural del Valle de Traslasierra, la zona oeste de la provincia de Córdoba,

1 Programa “Transformaciones estructurales, procesos y prácticas políticas y experiencias formativas en espacios rurales y urbanos”, con sede en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón”, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

que cuenta con albergue mixto. En el diseño original confluyeron una serie de preocupaciones de base teórica y empírica que, desde el año 2003, son producto de mi experiencia en el campo de la investigación académica y de actividades de gestión técnica. Desde esos momentos, tales preocupaciones analíticas se centraron en las particularidades que presentaban las instituciones secundarias rurales de la provincia, y dieron lugar a una Tesis de Maestría (Ligorria, 2008).

En la dimensión metodológica se trató de un trabajo de corte cualitativo, específicamente socio antropológico, con enfoque etnográfico. Esta perspectiva apuesta a un contundente trabajo de campo en constante vinculación con el contexto inmediato, y con las transformaciones políticas y estructurales a la luz de la historia (Cragolino y Lorenzatti, 2007; Rockwell, 2009).

En este artículo se tomarán los resultados de la investigación doctoral para analizar cómo las instituciones de educación secundaria rural que cuentan con albergue mixto son una propuesta clave de la política educativa estatal para asegurar el cumplimiento de la educación secundaria legalmente obligatoria; y una institución determinante para que familias y jóvenes provenientes de contextos rurales y/o de proximidad rural aseguren el cursado y culminación de la educación secundaria.

Se considera una oferta institucional que vale la pena analizar, tanto con fines académicos como de gestión, para fortalecer su propuesta destinada a jóvenes que habitan en contextos rurales —como un grupo muchas veces invisibilizado para las políticas educativas en la actualidad— y así evitar las consecuencias del alejamiento de sus familias y comunidades.

Se tomará como referencia el estudio en caso de que fuera objeto de investigación doctoral y se combinará con aportes conceptuales y con el análisis de opiniones de estudiantes albergados, en una aproximación a las perspectivas y sentidos construidos a partir de sus experiencias en el devenir cotidiano de la vida en el albergue.

Fundamentación

Educación secundaria rural en contexto: dimensiones políticas e institucionales que enmarcan el análisis

En Argentina hay 10 533 escuelas rurales primarias y 3483 escuelas secundarias rurales, ubicadas en poblaciones de menos de 2000 habitantes o en campo abierto (Tapia et al., 2022). En la dimensión político-normativa, el marco legal nacional es la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (LEN, 2006), que otorga visibilidad y avanza en explicitar y nombrar a la Educación Rural como una de las ocho modalidades del Sistema Educativo Nacional; entendiendo a las modalidades como:

aquellas opciones organizativas y/o curriculares de la educación común, dentro de uno o más niveles educativos, que procuran dar respuesta a requerimientos específicos de formación y atender particularidades de carácter permanente o temporal, personales y/o contextuales, con el propósito de garantizar la igualdad en el derecho a la educación y cumplir con las exigencias legales, técnicas y pedagógicas de los diferentes niveles educativos. (Art. 17)

Al instaurar como modalidad del sistema educativo a la educación rural, de manera transversal en todos los niveles de educación inicial, primaria y secundaria, la LEN garantiza el cumplimiento de la escolaridad obligatoria a través de formas adecuadas a las necesidades y particularidades de la población que habita en zonas rurales (Art.49).

A su vez, establece la necesidad de elaborar propuestas específicas, adecuadas a los requerimientos y características de la población de ámbitos rurales, garantizando el cumplimiento de la obligatoriedad y permitiendo modelos de organización escolar adecuados a cada contexto (LEN, 2006, Artículos 17, 49, 50 y 51).

En este marco, en el año 2009 el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (MEC) diseñó e implementó variados dispositivos de consulta dirigidos a directivos y docentes, con la finalidad de iniciar los debates para la adecuación tanto de los postulados de dicha Ley como de los

acuerdos federales, que finalmente derivaron en documentos orientadores de la política educativa jurisdiccional. Posteriormente, en el año 2010 se sancionó la Ley de Educación Provincial N.º 9870, en consonancia con los postulados de la LEN, y se estipuló que la educación secundaria tendrá una duración de seis años, dividida en dos ciclos de tres años cada uno: Ciclo Básico y Ciclo Orientado. En consecuencia, el despliegue de la obligatoriedad en la modalidad rural requirió adecuar sus estructuras en función de la nueva disposición, lo que en la provincia de Córdoba implicó la extensión y generalización del Ciclo Orientado en toda la oferta educativa.

De acuerdo con datos y cifras estadísticas oficiales en la provincia de Córdoba (MEC. Estadísticas Educativas, 2018), para la distribución de la oferta de nivel secundario según el ámbito, vemos que el 13,6 % de las unidades educativas se ubican en localidades rurales, en las que trabaja el 11,7 % del personal docente total (6906), para atender al 7,9 % de la matrícula (25.978 estudiantes); mientras que el 86,4 % de las unidades restantes se encuentra en poblaciones urbanas.

Se definió también que la organización institucional vigente para la secundaria rural en la provincia se presenta de acuerdo con dos formatos: uno pluricurso y otro graduado, determinados por la cantidad de estudiantes que asistan a cada escuela. En ambos formatos se mantiene la división en dos ciclos (Ciclo Básico Rural y Ciclo Orientado Rural), y la organización de espacios curriculares para bajo la forma de disciplinas y/o áreas, donde cada una constituye una unidad autónoma de acreditación.

Con relación a las escuelas secundarias que ofrecen albergue, según datos del MEC en el año 2017 funcionaban 53 escuelas secundarias rurales con albergue (Ligorria, 2020). Estas escuelas cuentan además con preceptores que acompañan al estudiantado en las distintas actividades que se realizan durante el resto de la jornada, al finalizar el horario de clases. Con instalaciones edilicias diferenciadas, promueven la escolaridad tanto para mujeres y varones que proceden de parajes aledaños o también de ciudades cercanas, con trayectorias previas desfavorables en otras escuelas secundarias urbanas.

Conceptos centrales para el estudio del albergue en la educación rural

Abordar la temática de las escuelas rurales con albergue se constituye en una instancia particular dentro de la educación rural, con considerable desarrollo en el caso de la educación primaria en Argentina, pero con escasos aportes en relación al nivel siguiente, la secundaria.

Aun así, Guirado (2006) propone que:

Son pocos los estudios vinculados a la experiencia escolar en escuelas albergues, donde docentes y alumnos conviven por varios días, con el rol central de un agente educador poco estudiado, como es el celador, y fundamentalmente, el cruce de lo doméstico y lo escolar en el espacio de escolarización de niños en marcada situación de vulnerabilidad social (p. 2).

Los avances logrados en la mencionada investigación dan cuenta de lo relatado, entendiendo que los análisis que demandan las escuelas albergues implican atención debido principalmente a dos condicionantes claves de la trayectoria escolar en los contextos rurales: condiciones geográficas y económicas.

Un interesante antecedente de los estudios en el tema es el de Alicia Civera (2006), sobre los albergues que funcionaban en las escuelas normales rurales en México durante la primera mitad del siglo XX. Relata que en 1927 las memorias de la Secretaría de Educación Pública (SEP) informan que los internados de las escuelas normales rurales se organizaban como familia: el director funcionaba como el padre, su esposa era la madre, los maestros eran los hermanos mayores, todos ellos cuidando a los alumnos: los hermanos menores. Dicha idea se conserva hasta la actualidad, en el himno de las escuelas normales rurales, con la única diferencia de que, en este, la escuela misma ocupa el lugar de la madre. Se agrega que la organización del internado como familia fue ante todo una “necesidad práctica”, que funcionaba como “barrera para la desconfianza” ante comentarios/rumores sobre la vida en común que propiciaba el albergue mixto, y que respaldó el modelo organizacional y de funcionamiento institucional asemejándolo al de la familia.

A los estudiantes también se les introduce un papel en la organización de la familia, ya que deben colaborar con las labores del internado y no solo con sus deberes escolares; por ejemplo, los estudiantes se organizan

para limpiar y ordenar el albergue y acarrear leña, lo que muestra la manera particular en que en cada institución se regulan los tiempos, la designación y distribución de los trabajos, se marcan las reglamentaciones y se vigila la disciplina. El apoyo de los estudiantes va acompañado de un sentido de pertenencia, que de acuerdo a la misma autora puede variar de acuerdo al origen social y cultural de los mismos estudiantes. Relata cómo en algunos casos las familias de los jóvenes prestaban tierras para los trabajos de campo, y en otras situaciones debían directamente proveer vajilla, mantas o abrigo para sostenerse. El modelo de escuela como familia perduró en las normales rurales mexicanas hasta principios de la década del 30 del siglo pasado.

Otra relevante perspectiva estudia las condiciones de los albergues destinados a niños y niñas de educación primaria pertenecientes a las comunidades indígenas huicholes en México (Rojas, 2001; Rojas y Durin, 2006). Las autoras enmarcan estas ofertas en lo que Goffman (1961) llama una institución total, pero sin sentido valorativo, ya que no se pretende etiquetar a las instituciones como buenas o malas, adecuadas o impropias, sino examinar su funcionamiento y su impacto en la socialización infantil. Mencionan que, si bien el concepto de institución total es lo suficientemente amplio como para abarcar desde un hospital psiquiátrico hasta un albergue de niños y niñas, el impacto socializante de este último tipo de institución en la separación de infantes de sus familias debe analizarse en su especificidad; por lo cual se ahonda en las consecuencias de tal alejamiento, centrándose en tres categorías interrelacionadas: la convivencia en familia, la formación en el trabajo y la identidad cultural.

Las mismas autoras explicitan que la dificultad de llevar una vida de familia remite a aspectos muy importantes en la socialización primaria, a saber, la imposibilidad de los niños y niñas huicholes de contar con el afecto proporcionado no solo por sus familias directas, sino por la familia extensa con la que conviven en las rancherías; y la estructuración moral, como elemento clave de la socialización primaria. Las normas oficiales que se van aprendiendo en el albergue son útiles para regular la convivencia y el control en el recinto, pero difieren tanto en el modo de impartirlas como en significatividad con las que puedan lograrse en el espacio familiar a través de los llamados “consejos de las personas mayores”. Otro punto a considerar es que en los albergues las normas se transmiten en forma de

consejos, pero estos son más esporádicos y no se imparten con la calidad de tiempo, atención e interés que parientes cercanos suelen prestarle al asunto.

Continuando con los aportes de Rojas (2001) y Rojas y Durin (2006), en el albergue, niños y niñas cambian los hábitos que lo vinculan con la formación para el trabajo y se detectan diferencias en el tiempo y en las actividades de acuerdo a cada género: las niñas en su casa no hacen actividad física y en el albergue no cocinan, y los varones en el albergue no trabajan en el campo; también hay divergencia con el ritmo y carga de trabajo: niños y niñas entienden que en el albergue casi no trabajan, o si lo hacen es más liviano porque se reparte entre más personas o porque tienen posibilidad de escaparse y no hacerlo por los escasos controles. Si bien esto último para muchos niños y niñas representa una liberación de sus obligaciones domésticas, el cambio les produce desconcierto.

Sobre la identidad cultural, las autoras citadas destacan que los estudiantes alojados en los albergues se encuentran en la etapa de la vida en la que la socialización en la propia cultura apenas comienza, y que las repercusiones de su estancia en la institución pueden ir más allá de un simple rezago informativo respecto a los cambios cotidianos en su localidad de origen, y pueden afectar la formación del mundo de la vida y la identidad cultural propia.

En suma, los autores consultados en este apartado (Guirado, 2006; Civera, 2006; Rojas, 2001 y Rojas y Durin, 2006) mencionan que la educación impartida en el albergue podría trastocar los elementos constitutivos de la identidad que se va formando en la socialización primaria, no porque dicha educación se oponga de manera activa a ella, sino por la ausencia de los niños y niñas en la vida cotidiana de sus familias y comunidades; dimensiones que también pueden aplicarse al análisis de la experiencia de jóvenes en la escuela secundaria con albergue.

Propuesta

A partir del caso estudiado, se recuperan resultados de la investigación doctoral que permitirán presentar la propuesta de las escuelas secundarias rurales con albergue como una oferta destacada para la concreción del derecho a la educación secundaria.

Se trata de una escuela secundaria con albergue mixto ubicada en un paraje rural del Valle de Traslasierra, en la zona oeste de la provincia de Córdoba. La zona se distingue por la presencia de cordones montañosos, valles y extensiones salinas; fuertes vientos, escasas lluvias, clima seco y desértico. Es foco de incendios durante los períodos de altas temperaturas. Estas características se suman a la de los suelos poco favorables para la explotación agrícola. En el territorio solo el 12,3 % de las tierras son aptas para agricultura, y el 67,9 % de la región se dedica a las actividades ganaderas. El turismo es la actividad económica más importante de la zona. En lo educativo, la zona escolar estudiada evidencia menores índices de matrícula, y cuenta con 21 escuelas secundarias, de las cuales 12 son rurales (8 estatales y 4 privadas) (Ligorria y Serra, 2024).

La institución estudiada tiene formato graduado, cuenta con una matrícula de aproximadamente 100 estudiantes y un edificio para el albergue ubicado en un terreno contiguo con capacidad para cuarenta (40) estudiantes, demanda que fue variando de acuerdo a los sucesivos ciclos lectivos desde el año 2015. Son justamente los mismos estudiantes quienes expresan su experiencia en esta escuela y construyen motivos de su elección y permanencia; tal como se desarrollará a continuación.

La palabra del estudiantado: por qué elegir y permanecer en la escuela con albergue mixto

Como mencionan los aportes teóricos presentados anteriormente, el albergue ofrece un marco institucional que requiere a la juventud rural la separación de sus familias y de su entorno, lo cual puede entenderse como un conflicto en el proceso de construcción de su identidad. En el caso de la escuela estudiada, esas dimensiones no aparecen como un problema significativo.

Para el grupo de estudiantes que permanecen en el albergue toda la semana,² las primeras expresiones que ingresan para referirse a la secunda-

2 El criterio metodológico de trabajo con jóvenes fue armar grupos focales mixtos de acuerdo a la división de los dos ciclos que estructuran la educación secundaria en la provincia de Córdoba: Ciclo Básico (CB), de primero a tercer año; y Ciclo Orientado (CO), de cuarto a sexto año. Ambos grupos constituyeron un total de 35 jóvenes aproximadamente, por contar con variaciones en cada ciclo lectivo.

ría aluden a momentos de temor en los primeros años, grandes cambios, responsabilidades nuevas, pensarla como una etapa de muchas dificultades por ser quizás un salto grande desde la escuela primaria, pequeña y contenida, donde todos se conocían y se llevaban muy bien. El lazo afectivo con la primaria rural es el principal punto emotivo del recuerdo; un estudiante conmemora: “la cosa más importante era la humilde forma de enseñar {de la maestra}, y sobre todo que me trataban con cariño” (comunicación personal, noviembre de 2016).

La opción más destacada que aparece como motivo de su llegada a esa escuela secundaria es la cercanía y tener hermanos/as mayores que han ido años anteriores, solo uno menciona haberla elegido específicamente por la oferta de albergue. Los inicios se recuerdan con mucho miedo, timidez, incertidumbre, vergüenza y nerviosismo... aunque se reitera el punto de haber sido bien recibidos; luego los obstáculos parecen irse reconvirtiendo en fuertes amistades que sostienen la estadía y el devenir de los años, “cuando llegué me sentía extraño, no estaba cómodo... el primer año fue feo hasta que me hice de amigos” (comunicación personal, estudiante del Ciclo Básico, noviembre de 2016).

Hacer la secundaria en la ruralidad y en el albergue demanda acostumbrarse y dominar la resignación; en otros casos, se alude al apoyo relativo de sus familias para la continuidad de los estudios, en especial en el caso de las jóvenes mujeres. La escuela es elegida y seleccionada por su oferta académica y por ser un espacio de encuentro entre pares, donde la presencia del albergue provee ciertas “estructuras de sostén” de la escolaridad, que ellos mismos reconocen en la figura de los preceptores de albergue. Los estudiantes de los primeros años (Ciclo Básico) envuelven esa figura en sentidos más grandes que los exclusivamente escolares, ellos los posicionan en tanto “contenciones afectivas” donde el aspecto escolar es solo uno más de una red de dimensiones que hacen posible apuntalarse y enfrentar la estadía semanal. En una entrevista un grupo de estudiantes del Ciclo Básico expresó:

Soledad: andamos bien en la escuela porque tenemos el apoyo de la profe... que nos ayuda, nos explica un poquito

VL: Los profesores o los preceptores, ¿a quiénes se refieren ustedes?

Ariana: A los preci, a los preceptores

Facundo: Los preceptores.

Santiago: Sí, los preceptores... y sí... si salimos de la escuela y venimos acá... compartimos todo.

Ariana: son como padres

(Soledad, Ariana, Facundo y Santiago,³ estudiantes del Ciclo Básico, comunicación personal, abril de 2015.)

La construcción afectiva que se enuncia en relación con la figura del preceptor es entendida por la dureza que conlleva el ingreso al albergue al comenzar primer año de la secundaria, la separación inicial de sus familias y las primeras adaptaciones a un nuevo modo de vida. Esa primera etapa se recuerda como muy triste, puede durar entre una o dos semanas, y luego da paso a “la novedad”, y la generación de amistades que ayudan en la adaptación posterior.

En el grupo de estudiantes más grandes, que asistían al Ciclo Orientado, expresaron que su llegada a la escuela se concreta también por el despliegue de una red de relaciones familiares que otorga seguridad ante los temores y garantiza la compañía. Se reedita la idea del albergue como familia (Civera, 2006) pero una familia más extendida, que alcanza a dos generaciones y también a primos/as y habitantes de vecindades próximas de la zona rural.

Se destaca también que la totalidad de los testimonios refieren únicamente a la madre como determinante de la decisión de llegar a esa escuela; no hay menciones explícitas al padre como parte de las estrategias familiares que definen la continuidad escolar en la secundaria. Esto se puede vincular con la palabra de preceptores y directora, que remarcan el perfil de las familias de estudiantes albergados, en gran parte monoparentales (a cargo de la madre) o ensambladas (madre - padrastro). Pero también se encuentran algunas situaciones que manifiestan trayectorias intermitentes, que alternan asistencias escolares desfavorables en contextos urbanos próximos, con posterior ingreso a la secundaria del contexto rural (Ligorría, 2009).

En este grupo particular de estudiantes de los últimos años de la secundaria las notas centrales de la estadía aluden a que, una vez superado el deslumbramiento de los primeros tiempos, el albergue es un espacio de

3 Como opción metodológica en la tesis doctoral no se utilizaron nombres y apellidos reales de estudiantes, solo nombres ficticios, para resguardar el anonimato.

encuentros, pero controlado; y que, de acuerdo a la historia institucional de los últimos años, alternó sentidos de “opresión” con etapas de mayor soltura y “libertad regulada”.

El análisis realizado en las conclusiones de la tesis permitió observar que se presentan algunas construcciones de sentido diferenciadas por género, donde las jóvenes mujeres retoman similares sentidos de lo que enuncian para los espacios familiares durante los fines de semana. Para ellas, permanecer en el albergue se trata de un “transcurrir”, alternado entre “encierro y aburrimiento”, dimensiones que no aparecen con fuerza en sus compañeros varones. Estos últimos sí conectan sus intereses y elecciones de la estadía semanal con su afición por la práctica deportiva, principalmente de fútbol, práctica que se torna determinante en los usos masculinos del tiempo libre en el albergue.

Más allá de las edades y los ciclos escolares, un último dato atraviesa a la totalidad de estudiantes albergados, y es que la totalidad cuenta con teléfono celular propio. La escuela les autoriza el uso de los teléfonos durante la estadía en el albergue, que en su mayoría son modelos Smart, que permiten contar con datos móviles para conectarse a Internet y a la vez disponer de aplicaciones como WhatsApp e Instagram; pero dada la ubicación geográfica de la escuela, no es posible establecer una conexión fluida con dichos teléfonos, por lo cual los pueden usar cuando finalmente “enganchan” señal de celular, de lo contrario no se puede establecer conectividad a Internet. A su vez, condicionan el uso del teléfono cuando pueden disponer de dinero para ingresar una carga virtual que habilite el uso de la web.

El teléfono celular también es referido como un dispositivo determinante para analizar el uso del tiempo y los modos de concretar la recreación en los períodos de albergue. Fuera de los momentos estipulados para las actividades obligatorias que establece la permanencia, el celular se torna un elemento clave y a la vez concluyente de los modos en que se despliega el tiempo libre, en especial entre las jóvenes mujeres. Esto último puede vincularse con los “márgenes de autonomía” (Ames, 2014; García Abad y Barreto Ávila, 2014) que las jovencitas construyen en su estadía, de mayores alcances que la lograda en sus espacios domésticos familiares.

Reflexiones finales

Este capítulo recuperó los principales resultados de una tesis doctoral en Ciencias de la Educación, que estudió la educación secundaria rural y la experiencia formativa que propone a un grupo de jóvenes, en una institución con albergue mixto ubicada en la zona oeste de la provincia de Córdoba.

Considerando el objetivo de la convocatoria de este libro, se presentaron notas analíticas que permitirán delinear posibles intervenciones en escuelas secundarias rurales con albergue, entendidas como instituciones potentes, que, a pesar de estar envueltas en situaciones de desarraigo y carencia, constituyen para muchos estudiantes rurales la única posibilidad de asistir a la escuela.

A la vez, se destaca la importancia de analizar estas instituciones como espacios clave de socialización, espacios de vida juvenil y ámbito de encuentro con pares que llegan de distintas zonas y con otras experiencias de vida, donde se concretan amistades y noviazgos. Se consolida el planteo de que la rutina del albergue no es solo un espacio “de esparcimiento”, sino que allí los/las jóvenes aprenden de sus experiencias en un amplio registro y forman sus identidades (Guerra y Guerrero, 2012; Weiss, 2012). Al mismo tiempo se planteó que en el albergue se construyen vínculos entre lo escolar y lo social, se estrechan lazos de contención, apoyo y ayuda mutua en una visión familiar; pero en este caso, con más autonomía.

Por todo lo anterior, esta contribución se presenta como una oportunidad para brindar elementos teórico-metodológicos que orienten el diseño de programas específicos dirigidos a jóvenes rurales; y proyectos de intervención pedagógica que consideren en su total complejidad la diversidad de modos diferenciados de ser jóvenes rurales en la actualidad, perfilando enfoques, problemáticas actuales y desafíos para su visibilidad. En este marco, enfocar en la educación secundaria se vuelve clave para cumplir el derecho a la escolaridad obligatoria, que se concretiza en escenarios sociales y simbólicos que apuestan a la mejora y el cambio en las condiciones de vida y el futuro de estudiantes y sus familias.

Referencias bibliográficas

- Ames, P. (2014). Niños y adolescentes frente a las nuevas tecnologías: acceso y uso de las tecnologías educativas en las escuelas peruanas. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, (6), 145- 172 <https://doi.org/10.34236/rpie.v6i6.44>
- Civera, A. (2006). El albergue como familia: Las escuelas normales rurales en la década de 1920. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXX-VI, (3- 4) 53-73 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27036404>
- Cragolino, E., y Lorenzatti, M. (2007). Jóvenes y adultos en espacios sociales urbanos y rurales: contextos de cultura escrita, alfabetización y conocimientos. *LINHAS*, 8 (1), 109-123. <https://www.revistas.udesc.br/index.php/linhas/article/view/1381>
- Díaz, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 11 (29), 431-457. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002906>
- García, A., y Barreto, M. (2014). El uso, apropiación e impacto de las TIC por las mujeres rurales jóvenes en el Perú. *Revista Redes. com - Revista para el desarrollo social de la comunicación*, (9). 251-270. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716168>
- Goffman, E. (1961). Internados. *Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Ed. Amorrortu.
- Guerra, I., y Guerrero, M. (2012). ¿Para que ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En Weiss, Eduardo (coord.) *Estudiantes y bachillerato*. ANUIES.
- Guirado, B. (28 y 29 de octubre de 2010) *Verdaderas casas del pueblo. La escuela albergue rural, un tipo particular de oferta educativa*. Seminario Internacional de Investigación sobre Educación Rural. Centro Agustín Ferreiro. Uruguay. <https://elchajafiorida.blogspot.com/2010/11/seminario-interna>
- Ligorria, V. (2 y 3 de julio de 2009). *Los de afuera los avivan ... aproximaciones al estudio del carácter disciplinador de la escuela secundaria rural. Una mirada inicial de los procesos actuales en Córdoba [exposición]*. VI Jornadas de Investigación en Educación. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Ligorria, V. (2020). *Hacer la secundaria en una escuela rural con albergue mixto. Experiencias formativas de jóvenes rurales en Córdoba*. (Tesis Doctoral en Cs.

- de la Educación). Facultades de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Ligorria, V. y Serra, F. (24 al 26 de abril de 2024). Relaciones escuela - familias en la educación secundaria rural. Estudio en dos instituciones con albergue mixto de la provincia de Córdoba (Argentina)". *IV Seminario Internacional de Educación Rural en América Latina: Configuraciones, proyectos y utopías* [exposición]. Rosario, Argentina. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.irice-conicet.gov.ar/sites/default/files/Internacional_de_Educacion_Rural_en_America_Latina.pdf
- Olivera, I. (2009) Los sentidos de la escolaridad. O la relación juventud rural - escuela frente a los procesos de exclusión. *Revista Peruana de Investigación Educativa*. 1 (1) 61-90.
- Pacheco, L. (2009). Juventud rural. Entre la tradición y la cultura. Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo. Diario de campo. *Suplemento N° 56*.
- Rojas, A. (2001) *Albergues indigenistas, instituciones totales y socialización en la Sierra Huichola*. Seminario – taller: Modelo educativo para albergues escolares indígenas en la zona Huichola [exposición]. Guadalajara, México.
- Rojas, A., y Durin, S. (2006) El conflicto entre la escuela y la cultura huichola. Traslape y negociación de tiempos. *Revista Relaciones*, XXVI (101).
- Rockwell, E. (2009) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Tapia, M., Meléndez, C. y Yuni, J. (2022) Una experiencia de escolarización en el contexto rural en la Puna Argentina. *Revista de estudios y experiencias en educación*. 21, (47), 12-30. <https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162202202102147001>
- Weiss. E. (2012) Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, XXXIV, (135). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000100009

Documentos consultados

Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006. 14 de diciembre). Congreso de la Nación Argentina.

Ley de Educación de la provincia de Córdoba N.o 9870 (2010. 15 de diciembre). Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba.

Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba (2010). La educación secundaria en ámbitos rurales. Estudio de impacto.

Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba (2018). Área Estadísticas e Información Educativa - Documento Anual de Estadísticas Educativas. Argentina.